

Federico Jiménez de Cisneros
Profesor de Historia
(basado en un texto del P. Ernesto Postigo, SJ)

Cristo del Otero: la imagen más grande

Palencia, en el centro del valle del Duero, tiene la suerte de contar con la mayor imagen del Sagrado Corazón de Jesús de toda España: 21 metros de altura.

Se trata del Cristo del Otero, que se alza sobre un cerro cercano a la ciudad. Cerro santificado desde los tiempos más antiguos: según parece, a comienzos de la Edad Media había ermitaños que habitaban el lugar. Desde hace más de quinientos años existe una ermita, primero dedicada a Nuestra Señora del Otero, y después al Cristo crucificado del Otero: *Por María a Jesús*. La devoción al Cristo tiene varios cientos de años, y su imagen, conservada en la cripta, data del siglo XVI. Pero hablar hoy del Cristo del Otero evoca la monumental imagen que corona el cerro.

Tiene la imagen su origen en los años 20 del pasado siglo. Ambientada en la época de la difusión del culto a Cristo Rey y la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, se preparó con especial cariño y devoción el proyecto de elevar una imagen al Corazón de Jesús, y cuando llegó el momento de inaugurar la impresionante imagen hecha por el escultor palentino Victorio Macho, se proclamó la Segunda República. Como el ambiente era antirreligioso, la inauguración no pudo hacerse multitudinariamente como estaba previsto, sino de una manera más discreta, con un reducido número de fieles. Era junio de 1931.

Se trata de una grandiosa imagen del Sagrado Corazón de pie, con bella y serena expresión, en actitud de bendición. Estatua orante, Dios hecho hombre, dispuesto siempre a acoger con sus manos abiertas. Esta imagen pretende atraer la mirada y conmover los corazones de las muchedumbres. Figura majestuosa que bendice a la ciudad y la diócesis de Palencia, que invita a levantar los ojos al Cielo, a despojarnos de las cosas materiales y a poner nuestro corazón en las divinas.

Iluminado en la noche, el Cristo del Otero es una faro que disipa las tinieblas y orienta al peregrino que camina por este mundo buscando la patria celestial.

Cristo del Otero, Corazón de Jesús, Señor del Universo, Rey de paz y de amor, acoge a todos los hombres.